

ct

Doña Bruja quiere amigos

de
Concha Rodríguez

(fragmento)

Personajes:

*Doña Bruja
Caramelo
Trasto
Madre Ninfa
Luna
Peine Encantado*

La escena se desarrolla en un bosque encantado, donde conviven dos mundos cercanos y a la vez opuestos, el mundo de la bruja, sucio, encrespado, solitario, tenebroso, oscuro; y el mundo de las ninjas y los duendes, tranquilo, bello, amoroso.

Cuando se abre el telón nos encontramos en un bosque, donde reside Doña Bruja. Está dormida, apoyada en su gran escoba, en un gran árbol, rodeado de ollas humeantes y bichos, y un lago tranquilo, callado.

La luna reina la escena. Una luna chismosa que lo ve todo y que se entrometerá en la vida de los personajes constantemente.

LUNA

(A doña Bruja.) ¡Qué ya es de noche, despierta, perrota!

DOÑA BRUJA

Ay, qué susto me has dado, luna llena. No soporto los despertadores, y mucho menos si es la luna llena en persona la que viene a despertarme.

No estaba dormida, estaba durmiendo. Estaba muy aburrida, porque estoy leyendo este libro es tan aburrido y tan feo, sin dibujos.

Babosa: Aplícase a la persona que echa muchas babas... Soy una babosa. Boba: Tonta. Tonto tú, libro feo.

Barba: Pelo que nace en la cara, debajo de la boca. Mira como sabe que tengo barba.

Bruja: Perversa, malvada. Ya está bien. No, no me gusta este libro, sólo sabe hablar de mí. Pero muy mal.

¡Abomey, aboemé, aboemy, escoba y sombrero ponedme de pie!

ECO

¡Ponedme de pie!

DOÑA BRUJA

Ay, escoba boba, ¿quieres caerme otra vez? Te parecerán pocas las veces que he aterrizado con las narices en las piedras.

Ay, qué aburrida estoy, a ver qué se me ocurre para ser un poquito malvada, porque yo soy la bruja más malvada del mundo. ¿Me habéis oído, bichos? Soy mala, mala, mala... Tengo que decírmelo todas las mañanas para creérmelo. Si no me lo digo yo, no me lo dice nadie. Y estoy tan aburrida de estar tan sola... porque no me aguanta nadie, porque mi nariz comenzó a crecer y a salirme pelos con verrugas de verdad y querían encerrarme para que no asustara a los niños, bobos... yo que tengo miedo de todo, hasta de las moscas. Ay, qué hambre tengo. Hablando de moscas, dos mil moscas estofadas me comería yo ahora mismo. Voy a preparar una cena romántica para mi novio y para mí, y me lo comeré yo todo, porque no tengo novio y tengo hambre por dos.

Ay, qué aburrida estoy. Pero debo convencerme de que estoy mejor solita, porque los niños son unos tontitos y no les gustan sapos podridos... ni los gusanos, todo en latas, todo en latas... Ay, qué mal veo, ni ratitas, ni gusanos, ni arañas entre flor y maleza, ya no cazo a la primera como en mis buenos tiempos.

De repente empieza a escucharse una bella música y aparece en escena un ciervo precioso, y tras de él un duende de los bosques.

DOÑA BRUJA

¿Qué suena? Ay, no me asustéis, que sabéis que soy una bruja muy miedosa, ¿qué suena? Seguro que es una rata que no puedo coger, desde que estoy coja no puedo correr, ay, ¿qué suena, qué suena?

(Baja al patio de butacas y se mezcla entre los niños, buscando ese sonido celestial.) Aquí huele a niños, huele a niños, ay, vista de bruja boba, por qué ves tan mal. Huele a niños. Me encantan los niños, los niños no vienen en latas. Yo fabricaré una poción mágica y venderé niños enlatados. ¿Dónde estáis pequeñines, dónde estáis, dónde estáis? Quiero jugar con vosotros, qué estoy muy aburrida. Ay, ya veo algo. Pero, ¿quiénes son? Voy a esconderme. Ahora recuerdo que también me dan miedo los ciervos.

De escena desparece el ciervo corriendo y los duendes lo buscan por todas partes.

CARAMELO

¡Ciervito, ciervito!

TRASTO

¡Ciervito, primo!

CARAMELO

Debe estar por aquí no ha podido ir muy lejos.

TRASTO

Ciervito, querido primo, te echamos de menos, sólo queremos jugar contigo...

CARAMELO

Ciervito, aparece, queremos ser tus amigos...

DOÑA BRUJA

Ayyyyyy!!

TRASTO

Se habrá ido con su mamá. Y nosotros deberíamos hacer lo mismo.

CARAMELO

Espera, aún es pronto, ciervitoooo...

TRASTO

Mamá debe estar muy asustada.

CARAMELO

Creo que el que está muy requeteasustado eres tú.

TRASTO

¿Y tú no? Pues ya es de noche y deberíamos volver a casa con mamá.

CARAMELO

Pero, ¿de qué tienes miedo? Los animales son buenos y si les das besos y muchos abrazos, ellos sólo te devolverán lametones y ganas de jugar contigo

TRASTO

Ya sé que los animales no pueden darme miedo...

CARAMELO

¿El viento es a quién temes?

TRASTO

Sabes que nunca temí al viento.

CARAMELO

¿Algún niño quizá te asustaría?

TRASTO

Mamá siempre ha contado que ella fue niña antes de ninfa, una niña muy guapa. Y siempre nos ha dicho que los niños son nuestros amigos los humanos... y que si algún niño se perdiera por el bosque, lo raptaríamos y lo convertiríamos en nuestro fiel amigo.

CARAMELO

Entonces, ¿a quién temes, a las brujas, que sabes que no existen?

DOÑA BRUJA

(Saliendo de su escondite) Y dale, y dale, y dale con que las brujas no existen... Miradme y comprobadlo, tontitos. Venid aquí, no corráis tanto, no veis que estoy coja. Bobos, que sois bobos... Que yo también quiero jugar... No me dejéis solita, que estoy aburrida.

Los duendes corren en todas direcciones y salen de escena y entran, dando la sensación de estar muy perdidos.

La bruja sube a su árbol y vuelve a esconderse.

TRASTO

¿Has oído lo que yo?

CARAMELO

¿Y qué has oído tú?

TRASTO

A una bruja malvada.

CARAMELO

(Tartamudeando.) Cogeremos las flores que más le gustan a mamá y nos daremos la vuelta

enseguida.

TRASTO

Creo que nos hemos perdido...

CARAMELO

No nos hemos perdido, porque no hemos hecho círculos, ni hemos atravesado ningún río. Nos daremos la vuelta y sobre nuestros propios pasos, llegaremos a casa a festejar el cumpleaños de mamá y le regalaremos sus flores preferidas.

TRASTO

¿Cuántos cumple mamá?

CARAMELO

6.472 añitos. Justamente.

TRASTO

¡Qué mayor es mamá!

CARAMELO

No te preocupes, las ninfas no envejecen nunca.

TRASTO

¿Y nosotros los duendes?

CARAMELO

Yo tengo 320 años más que tú y no se nota nada...

TRASTO

Se te nota la experiencia, y en poderes me ganas aún dormido.

CARAMELO

Eso sí. No cortes tanto el tallo de las flores, que así no valen para hacer luego un ramo.

La bruja sigilosa entra lentamente en escena. Una música celestial acompaña la recogida de flores. La bruja se esconde entre las flores grandes.

DOÑA BRUJA

Oh, son duendes. Son duendes... Hacía años que no veía yo un duende. ¡Malditos bellos! Verdes, de tanto comer guisantes. Bobos, sólo coméis guisantes y habas verdes, verdes, verdes, verdes... Cómo engañan, eh, pues a mí no me engañáis. Una ninfa aún más bella y con la misma cornamenta aún más grande, al querer cautivar me, en una pelea de las gordas, me rompió la nariz y me partió una ceja, y desde entonces no he vuelto a ver humano en estos bosques.

LUNA

Eh, brujita, qué visita más grata te acompaña. Si no actúas al instante, se irán por donde vinieron. Vamos, que no todos los días, perdón las noches, se dejan ver los duendes por el bosque.

BRUJA

Malditos, que arrastran a los niños hacia el río y me tienen más sola que la una.

TRASTO

¿Has oído otra vez la voz ronca de la bruja?

CARAMELO

Chiiis.

Comienzan a andar muy despacito, pero la bruja les ha lanzado un hechizo y no pueden avanzar. Correrán sobre sus pasos sin avanzar, darán vueltas como si estuvieran dentro de un remolino.

DOÑA BRUJA

¡Abomy, Aboemé... Poderes de bruja, de brujas poder, quedaos quietecitos, sin mover los pies!

Las ninjas permanecerán paradas y abrazadas y parecerán un monstruo de cuatro brazos y cuatro piernas.

DOÑA BRUJA

Es uno o dos... Ay, vista de bruja tonta por qué veo tan mal... Por qué veo doble, si todavía no me he bebido mi copita de vino. ¡Pero si son, si son, si son iguales! ¿Son dos iguales o es uno solo y lo veo doble? ¿Es uno o dos? ¡Eco! ¡Eco! ¿Dónde estás, eco?

ECO

Ecoooo.

DOÑA BRUJA

Hola, eco, amigo, ¿es uno o dos?

ECO

Doooos.

DOÑA BRUJA

¿Dos duendes o un monstruo?

ECO

Monstruo.

DOÑA BRUJA

¡Ay, qué miedo, pero qué mala suerte tengo, tenía que ser un monstruo! Es un monstruo de dos cabezas y cuatro manos y cuatro patas y cuatro orejas y cuatro dientes, y ¿cuáaaaaaaantos dedos?... unodostrescuatrocincoseissieteochonueve, diezoncedocetrececatorcettttttetetetetecuarenta... cuarenta dedos, ay qué miedo... ¡cuarenta dedos tiene el monstruo!... Ah, ¡Hola, monstruo! ¡Qué miedo!

La bruja se aparta y le ve desde lejos. Muy avergonzada, reconoce que le gustaría

conocer a ese monstruo y jugar con él.

DOÑA BRUJA

¡Qué bonito es este monstruo! Me gusta, hacía tiempo que algo no me gustaba tanto. Yo se lo digo... Monstruo, que me gusta usted bastante.

Los dos duendes, sin mover los pies del suelo, se balancean, asintiendo el cumplido.

DOÑA BRUJA

¿Podemos tutearnos?... Muchas gracias. Mira, Me gustas, me gustas... Muamuamuamuamuamua... Monstruo, me gustas... Cuernos peores he toreado. Vale, me salgo... Quiero jugar contigo... ¿Eh, quieres? ¡Ay, qué aburrimiento! Si sigue siendo estatua, no podré jugar nunca... Y si le quito el hechizo, se escapará... Oh, no podría soportar que me abandonase. Le quiero aquí conmigo. No quiero estar tan sola... Tendré que hechizarte, es la única forma que tenemos las brujas de tener amigos, convirtiendo a los monstruos y a los niños en brujas.

La bruja vuelve a subir a su gran olla de los embrujos y se prepara para el hechizo.

DOÑA BRUJA

¡Abomey, aboemé, conviértete en bruja y lo pasaremos bien!

La música y la luz comienzan a hacer estragos. Efectos de humo, luz chispidos. Deben producirse unos efectos espectaculares. Los duendes han sido convertidos en brujas. La voz y los andares cambian después del hechizo. Han heredado la cojera y la gracia de la bruja. Se reconocen, se abrazan y comienzan a bailar:

DOÑA BRUJA

Me han salido dos brujas de un monstruo...

Somos tres bruñitas, bruñitas,
Y somos amiguitas, amiguitas,
Y nos queremos mucho, mucho,
Y vamos a jugar mucho.

Ay qué contenta estoy. Me encanta que estéis aquí conmigo. Estaba tan solita, que vuestra visita me ha venido como gusano al dedo.

CARAMELO

¿Cómo te llamas?

DOÑA BRUJA

Como queráis, la luna me llama a gritos y el eco de mil maneras, ¡Y vosotros?

CARAMELO

Yo Caramelo, el dulce Tesoro que seduce, amiga mía.

TRASTO

Y yo, Trasto, pegajoso como la misma miel.

DOÑA BRUJA

Pues, bautizadme ahora, y siguiendo en esa línea, bien podría llamarme Piruleta,
Piruleta de moscas aplastadas.

Los duendes arrancan flores y se la tiran a la bruja, celebrando su bautizo.

LOS DOS DUENDES

¡Piruleta de moscas aplastadas, Piruleta de moscas aplastadas... Piruleta de moscas aplastadas!

DOÑA BRUJA

Ya vale, que soy alérgica a lo verde. Yo no soy como vosotros. Bueno, pues ahora habrá que celebrar el bautizo... Vamos a preparar un buena fiesta... ¡Ay, qué contenta, hacía siglos que no preparaba un festín para nadie! ¡No hay nada más bonito que ir de fiesta con un par de colegas! ¡Es maravilloso tener amigos!

La bruja abraza a sus amiguitas, y sin poder medir su fuerza, las lanza bien lejos de un manotazo amigo.

CARAMELO

Ahora hasta yo tengo un poco de miedo...

DOÑA BRUJA

Miedo de qué... Las brujas no tenemos miedo... ¡Ay, qué susto me ha pegado esa rata loca! Venga, vamos a comer.

¡Flores de fresa, frambuesa y pistacho,
dos renacuajos, cuatro morgaños,
una rata muerta y dos ciempiés,
una cucaracha... ¡Chicos, a comer!

Vamos, amigos míos, el almuerzo se enfriá. Toma tú, mira qué renacuajo. Me encantan los renacuajos, pero como eres mi amiguito, te los tendré que dar.

CARAMELO

A mí no me gustan los renacuajos, pero éstos están bien ricos.

DOÑA BRUJA

Es que ahora sois brujitas cometido... ¿No es maravilloso?... como vosotros, que sólo coméis guisantes frescos y tallos verdes, verde, verde, verdes... Nada, nada, nada, todo para adentro, a comer, si hay hambre. Vamos a hacer una ensalada de gusanos. Ayudadme, amiguitos, veis ese valle ahí abajo, llenito de ojitos dormilones, pues vamos allá y traedme todos los gusanitos que tienen en esas bosas de ruido para poder hacer una buena ensalada.

Los tres bajan al patio de butacas, se mezclan entre los niños, buscando los gusanitos, cantando:

“Gusanitos, leréleré, gusanitos larálará,
Gusanitos, qué ricos están, en la ensalada
con mosquitos y un poquito de lará...”

En esto, entre las aguas del lago, aparece la madre de los duendes, desesperada.

MADRE NINFA

Hijos, hijos míos, Tesoro amado, Trasto querido ¿dónde vais?... No os vayáis más lejos. (*Los duendes desaparecen*) Al menos están vivos... porque les he visto... o creo que les he visto... o es el cansancio el que me hace verles... ¿Dónde se habrán metido? ¡Trasto, Caramelo, venid con mamá! Oh, venid conmigo, ya está bien de jueguecitos... Bueno, cuento hasta tres: Uno, dos, dos y media, tres menos cuarto y TRES. Sabéis que os estoy esperando... y mañana es mi cumpleaños y os tengo preparada una tarta de rosas y cerezas. ¡No me hagáis esto!

¿Hijos míos, dónde estáis?

Algo les ha tenido que retener, porque mis hijos no, mis hijos no, no, no...

Si os toca algún humano, fuera de hechizos, ante sus ojos os convertiréis en ciervos... No, no, no...

Yo no podría vivir toda la eternidad sin vosotros...

Debo encontrarles antes de que amanezca. Sólo un rayo de sol, os convertiría en un charco de agua para siempre... Si no os encuentro a la luz de la luna, yo también me dejaré seducir por los rayos de sol y en un charco de lágrimas saladas me convertiré.

Entra un ciervo en escena, se acerca al lago, donde está la mamá ninfa y bebe agua del lago. La mamá ninfa se dirige a él desesperada.

MADRE NINFA

Ciervito, amigo, ¿has visto a mis hijos?

El ciervo deja de beber y se dispone a irse. La madre insiste.

MADRE NINFA

Ciervito, amigo, ¿has visto a mis hijos?

CIERVO

Están perdidos en el bosque.

MADRE NINFA

¿Perdidos? Si nunca se separan de mi lado, Empecé a preparar la tarta para mi cumpleaños y no había nadie dispuesto a ir al molino y tuve que ir yo misma y al llegar ya no estaban.

CIERVO

Entonces tu cumpleaños es el culpable.

El ciervo sale disparado y desaparece. La madre, desesperada, busca por todas partes, buscando a alguien que les lleve hasta sus hijos. De repente, mira al cielo y ve una gran luna de muy abiertos ojos, que la mira fijamente.

MADRE NINFA

Luna, lunita, amiga, compañera ¿Has visto a mis niños?

LUNA

Aaaaahhh, están un poco perdidas en el bosque. No sé si decírtelo, porque si ahora comienzo a tener

la labor de tener que contar todo lo que veooooo, estaría todo el día, perdón, toda la noche... Ay, bueno, yo también soy mamá de las estrellas y me pongo en tu lugar, tus hijos se han hecho amigas de la bruja mala y como ella se han vuelto... Están todo el día, perdón, toda la noche, diciendo tacos y comiendo bichos.

MADRE NINFA

¿Estás segura? ¿Mis dulces hijos?

LUNA

Y toda la noche haciendo el ganso, porque esa bruja es una gansa. Ya está, te lo he dicho.

MADRE NINFA

Sigue, luna. Luna, ¿dónde están?

LUNA

Ya he hablado bastante.

MADRE NINFA

¡Por los nenúfares y las plantas que nos engendraron! ¡Era cierto lo que mis ojos vieron! Mis hijos, mis lindos, dulces y preciosos lirios, han sido seducidos por la bruja mala. Seguro que están hechizados, que no es su voluntad quien les empuja, porque mis hijos, no, mis hijos, no.

LUNA

¡Qué ahí vienen! Escóndete, mujer, no seas tan torpe. Ay, qué pesada.

Sigue...